



coleccion
AVANCES DE INVESTIGACIÓN

FHCE (www.fhuce.edu.uy) Montevideo, Uruguay, junio de 2011

ISSN 1688-7476

LETICIA D'AMBROSIO
VICTORIA LEMBO

UN ESTUDIO SOCIOCULTURAL
DE LA PESQUERÍA ARTESANAL
DEL MEJILLÓN EN EL
DEPARTAMENTO DE MALDONADO



Facultad de
Humanidades y
Ciencias
de la Educación

Departamento de Publicaciones
publikfhce@gmail.com
versión electrónica disponible en el sitio <http://www.fhuce.edu.uy>



**Un estudio sociocultural de la pesquería artesanal
del mejillón en el departamento de Maldonado**

© Leticia D'Ambrosio y Victoria Lembo
victorialembo@gmail.com

© Departamento de Publicaciones FHCE
publikfhce@gmail.com

Impresión: Delia Correa y Oscar Río

Corrección de estilo: Eliana Lucían y Carmen Collazo

**Diseño de portada
e interiores:** Wilson Javier Cardozo

ISSN 1688-7476
Depósito Legal 355.514



La investigación que se presenta a continuación fue realizada por el grupo de Antropología Social del Programa de Arqueología Subacuática (FHCE) durante los años 2008 y 2009, y contó con el apoyo de los Fondos Concursables (MEC). Consistió en el estudio de la pesquería del mejillón llevada a cabo en Piriápolis y en Punta del Este, departamento de Maldonado. Los objetivos apuntaron a describir y analizar las características y particularidades de dicha actividad, iniciada por los años 50 en las costas uruguayas, vinculada al auge de esos balnearios y a la tradición marítima (en sus inicios) de algunas de las familias que allí se asentaron. Se inició de la mano de innovaciones en las técnicas de buceo.

¿Qué se buscó investigar?

Nuestra intención se centró, esencialmente, en comprender y dar a conocer la vida de esos hombres y mujeres que basan gran parte de su subsistencia en la explotación de los recursos costeros. Para ello, se buscó realizar una profunda descripción y análisis de los diversos aspectos que hacen a la actividad y al modo de vida de los pescadores: sus hábitos, costumbres y creencias, el profundo conocimiento del medio marino en el que realizan la actividad, las relaciones sociales intra y extragrupalas, las problemáticas que enfrentan asociadas generalmente a la intervención estatal, los cambios que se han producido en la actividad, los efectos del cambio climático en la extracción de los moluscos, así como la visión que tienen sobre el futuro del oficio.



¿Cómo se investigó? Metodología utilizada

Para aproximarnos a nuestro objeto-sujeto de estudio utilizamos diversas herramientas metodológicas: entrevistas en profundidad, análisis etnográfico y registro audiovisual y fotográfico. El relevamiento etnográfico se concentró en los años 2007, 2008 y 2009. El equipo de trabajo estuvo compuesto por cuatro licenciados y un profesor en Ciencias Antropológicas: Blas Amato, Leticia D'Ambrosio, Victoria Lembo, Carla Peña y Diego Thompson.

El diseño de las entrevistas se basó en una metodología etnográfica que buscó registrar las categorías y significados *emic* o del punto de vista del actor, es decir, focalizado en la perspectiva de los pobladores involucrados, con los recursos conceptuales y metodológicos propios de la Antropología Social. De acuerdo con esta aproximación metodológica, o enfoque cualitativo, se privilegia el sentido socialmente producido, así como la significación de imágenes, percepciones o sentidos que circulen en el grupo.

Las entrevistas fueron semidirigidas o no directivas, es decir, con preguntas abiertas, sin delimitar a priori los temas y categorías que resultarán significativos. Esta técnica favoreció, a la vez, la captación de resultados o aspectos no esperados o no previstos, pasibles de emerger de forma espontánea durante el trabajo de campo.

Para adentrarnos en el oficio entrevistamos, en Piriápolis, a siete buzos de tres generaciones distintas y, en Punta del Este, a seis buzos correspondientes a tres generaciones, a ocho mujeres que realizan tareas en tierra vinculadas a la cadena productiva del mejillón (en muchos casos con relaciones de parentesco con los buzos), a varios pescadores artesanales que conocen el oficio, a un ecólogo y biólogo marino y funcionario del organismo público encargado de gestionar el recurso, la Dirección Nacional de Recursos Acuáticos (DINARA), a un buzo deportivo y adaptador de equipos de buceo y a un médico especializado en medicina hiperbárica.

También relevamos datos etnográficos durante la observación participante en los espacios de trabajo en tierra (puertos, pesqueros,



plantas de procesamiento, hogares de los buzos y sus familias, negocios de venta de pescado y mariscos) y embarcados.

En cuanto al abordaje realizado desde la Antropología Visual, a través del registro audiovisual de las actividades y de las entrevistas, así como de la realización del documental, se buscó plasmar las particularidades de la actividad teniendo en cuenta que los medios audiovisuales nos brindan una oportunidad de conocer la realidad social al mismo tiempo que la creamos (BUXÓ Y DE MIGUEL, 1999: 27).

Con la realización del documental etnográfico también se buscó contar con una herramienta adecuada para difundir parte de la investigación al resto de la población que, en muchas ocasiones, se encuentra ajena a dicha realidad. Es importante mencionar que la idea de realizar un documental surgió, hace ya varios años, del interés de un pescador artesanal de Piriápolis por registrar y difundir las diversas actividades humanas vinculadas al mar.

Esta iniciativa sirvió como primer estímulo para emprender la investigación, a la que se fueron sumando otros pescadores con el mismo interés por dar a conocer sus vivencias asociadas al medio marino. El hecho de indagar en el vínculo y la apropiación que establecen los pescadores y sus familias sobre el espacio costero, así como la idea de hacer visibles sus hábitos, costumbres y particularidades, fue constituyendo otro de los objetivos principales de la investigación: enriquecer y ampliar la apreciación que se tiene de la costa uruguaya.

¿Por qué consideramos importante difundir los resultados de la investigación?

Como sabemos, la fuerte tradición agrícola y ganadera que caracteriza nuestro país, la ausencia de investigaciones sobre la temática, así como la prioridad de las políticas públicas puestas en las actividades turístico-recreativas del verano, han ido relegando el interés y el conocimiento del espacio costero en toda su complejidad y amplitud.



Esta situación se ha traducido en una apropiación restringida y estacional por parte de la población, asociada únicamente a las vacaciones, el sol y la playa. Asimismo, ha generado un desconocimiento sobre sus particularidades ecosistémicas, sobre los usos y ocupaciones del territorio y sobre las actividades productivas, así como sobre los diversos aspectos patrimoniales naturales y culturales que lo constituyen.

Es importante aclarar que la investigación que presentamos a continuación no se restringe a la descripción de este modo de vida particular, sino que busca, a través del análisis científico, contribuir al diagnóstico sobre el estado en el cual se encuentra la población y los recursos naturales. Además, se realizan algunas propuestas que apuntan al mejoramiento de las condiciones laborales, los conflictos existentes entre los buzos y las políticas estatales, entre otros temas.

Por último, nos queda mencionar que esta investigación propició la consolidación del equipo de investigación de Antropología Social del Programa de Arqueología Subacuática de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, pionero en las investigaciones de Antropología Marítima en Uruguay. La investigación fue apoyada y premiada por los Fondos Concursables del Ministerio de Educación y Cultura para su ejecución 2008-2009 en la categoría Patrimonio Inmaterial, Sistematización de Tradiciones.

Consideramos que además de ser una contribución académica en Antropología Marítima, al estar dirigida al público en general interesado en las actividades y manifestaciones marítimas, esta investigación está contribuyendo al conocimiento y difusión del patrimonio cultural costero.

Por último, esperamos que este trabajo constituya un aporte para los organismos encargados de gestionar el área costera y sus recursos. Pensamos que, a la hora de implementar una política dirigida a la gestión, es de vital importancia conocer y tener en cuenta las particularidades locales de la población en cuestión. Esto es posible únicamente si se realiza una profunda investigación sobre los diversos as-



pectos que la caracterizan, así como si se tienen en cuenta sus opiniones, intereses, metas y proyecciones a futuro.

Contextualización teórica del trabajo

La investigación fue realizada desde la Antropología Marítima, una subdisciplina de la Antropología Social creada hace relativamente poco tiempo y cuyo campo de estudio son las sociedades costeras y la actividad productiva que las caracteriza.

Esta subdisciplina nació de la urgencia de varios investigadores por contar con marcos conceptuales y herramientas metodológicas específicas para abordar adecuadamente a las poblaciones pesqueras. Los primeros propulsores de conformar dicha subdisciplina consideraron que las pesquerías, a pesar de presentar una gran diversidad de modalidades de producción y organización social que varían de una región a otra o dentro de una misma pesquería, presentan algunas constantes tales como la relación con el medio ambiente, su carácter aleatorio, el riesgo, la movilidad y la propiedad común del recurso y, por ello, ameritarían un abordaje particular.

Desde la década del 60 comienzan a producirse algunos movimientos que contribuirán a la lenta pero constante consolidación de la subdisciplina. Aparecen estudios que critican los trabajos anteriores e intentan elaborar nuevos modelos teóricos para comprender los cambios y procesos que se relacionan directamente con las sociedades pesqueras y su influencia en los patrones de comportamiento. También en estos años se da un aumento considerable de la cantidad de investigaciones realizadas a lo largo del mundo, que permiten la comparación de las diversas dinámicas de las comunidades pesqueras y propician la introducción de nuevos ejes temáticos para ser analizados. Uno de los temas más interesantes que comienza a investigarse en esta época es la influencia de la industrialización y sus consecuencias en las poblaciones costeras.



Algunos autores han argumentado que no es casual el hecho de que la Antropología Marítima tome especial fuerza en la época en que los recursos marinos se volvieron campos de explotación potencial elevada, dado que el sistema capitalista comenzó a encontrar dificultades para seguir reproduciéndose sobre la zona terrestre. En referencia a este tema, otros investigadores han propuesto que el salto cualitativo que dio la subdisciplina se debió más que nada a cuestiones más urgentes e inmediatas, como la necesidad de investigar los serios problemas que estaban afectando a las poblaciones costeras, particularmente las pesqueras, debido al declive del *stock* pesquero, a la exploración petrolera y al desarrollo y crecimiento del turismo.

Sea por la razón que sea, podemos afirmar que fue a comienzos de los años 80 que la subdisciplina finalmente se constituyó y comenzó a contar con investigadores cada vez más especializados que, de acuerdo a sus afinidades intelectuales, adoptaron diversas perspectivas para abordar los estudios.

A medida que fue transcurriendo el tiempo, los límites trazados en un comienzo para demarcar el campo de estudio de la Antropología Marítima han ido expandiéndose cada vez más gracias a los aportes de investigadores adscriptos a diversas corrientes teóricas, así como al abordaje de nuevas temáticas, ya no relacionadas estrictamente con la actividad pesquera, sino con las dinámicas sociales y culturales de las poblaciones costeras en general. En este sentido, el turismo y su relación con dichas poblaciones es un buen ejemplo de una nueva temática que ha empezado a ser abordada desde la subdisciplina. El hecho de que las zonas costeras hayan comenzado a ser uno de los destinos turísticos preferidos por los visitantes de las últimas décadas ha producido, en muchos casos, tensiones con las poblaciones de pescadores, «entrando en competencia directa con ellas por el control de la fuerza de trabajo y por los espacios, alterando su forma de vida, modificando los valores, el estatus de los pescadores y la misma configuración de las unidades domésticas». (PASCUAL Y ALEGRET, 2004: 9).



Otra de las tantas temáticas que han sido abordadas en los últimos tiempos desde la subdisciplina tiene que ver con la proliferación, cada vez mayor, de áreas protegidas; es decir, la protección de determinados espacios y territorios por los *riesgos* que la acción humana puede suponer para ellos. Este proceso, que obedece a diferentes intereses y es protagonizado por distintos actores, ha conducido en las últimas décadas a la salvaguardia de un porcentaje importante de territorios. Esto implica grandes cambios en lo que respecta a la apropiación de los espacios y a las relaciones entre usuarios, espacios y recursos (PASCUAL FERNÁNDEZ, J. Y D. FLORIDO DEL CORRAL, 2005).

Muchos de estos procesos, al producirse en los espacios costeros, involucran a las poblaciones de pescadores, su uso tradicional del territorio y los recursos, y es por ello que la temática también ha pasado a ser objeto de estudio de la Antropología Marítima.

Dado este panorama, el grupo de Antropología Social decidió abordar la investigación sobre la pesquería del mejillón en Maldonado desde la subdisciplina mencionada, utilizando y aplicando los marcos conceptuales generados por investigadores especializados. Dado que en nuestro país, o en la región, aún no existe mucha producción teórica sobre la temática, nos hemos basado, sobre todo, en estudios provenientes de España, país donde la subdisciplina se encuentra lo suficientemente consolidada.

Esta situación, a nuestro criterio, se debe a la fuerte tradición agrícola ganadera que caracteriza a nuestro país, provocando que los temas relacionados con la costa y los grupos pesqueros no cuenten con mayor visibilidad. La actividad pesquera y el medio acuático han sido abordados más bien desde las ciencias biológicas o desde la economía, debido a la importancia socioeconómica que representa el sector. Desde las ciencias sociales, en cambio, los abordajes han sido más bien puntuales y casi no existe una sistematización del conocimiento generado. En este sentido, es importante destacar que, desde el año 2000, se encuentra funcionando en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República el Programa de Arqueología Subacuática (PAS).



Dicho Programa surgió como respuesta académica a los antecedentes y problemas planteados en relación al Patrimonio Cultural Sumergido, como consecuencia de la aparición en la escena nacional de los llamados *buscadores de tesoros* y con el objetivo de promover la investigación científica así como la formación de profesionales en él. Desde entonces, el PAS ha logrado consolidar un equipo interdisciplinario, organizado en grupos de trabajo que reflejan las distintas temáticas vinculadas a la Arqueología Subacuática y la Antropología Marítima. Específicamente, el grupo de Antropología Marítima surgió bajo la coordinación de la Lic. Leticia D'Ambrosio, con el objetivo de evaluar la relación de la comunidad con el Patrimonio Cultural Sumergido a través del relevamiento de las fuentes orales en el marco de la *Investigación Arqueológica del pecio de la nave capitana de la expedición de Martim Affonso de Sousa (1531)*.

A raíz del contacto con los pescadores de la zona surgió el interés por investigar la pesca artesanal desde un abordaje antropológico. En el 2008, el grupo presentó a los Fondos Concursables (MEC) el *Proyecto Buzos mejilloneros de Piriápolis y Punta del Este*, que fue aprobado con el objetivo de realizar una investigación etnográfica en el departamento de Maldonado, priorizando el relato de los trabajadores y sus familias, para conocer aspectos vinculados a su entorno cultural, la transmisión oral de las técnicas de extracción y buceo, su relación y conocimiento del medio acuático, entre otros aspectos. De esta manera, el grupo de Antropología Marítima del PAS se concentró desde sus inicios en el estudio de la relación existente entre el ser humano y el medio acuático, focalizándose, primariamente, en las actividades marítimas. Luego, el equipo extendió su interés a otras temáticas, como las dinámicas de las poblaciones costeras en relación al desarrollo local, la afluencia del turismo o el reordenamiento territorial.

Los procesos identitarios y patrimoniales de las poblaciones costeras también han sido y continúan siendo un foco de interés, no solo para el grupo de Antropología Marítima sino para el PAS en todo su conjunto.



Temáticas abordadas en la investigación

A continuación presentaremos brevemente alguna de las temáticas que fueron abordadas en la investigación mencionada.

1 - El oficio del buzo mejillonero

A través de los relatos de los primeros buzos mejilloneros de la región, así como de todos aquellos que integran la cadena productiva del molusco, se pudo rastrear el inicio del oficio en el departamento de Maldonado e indagar las condiciones socioeconómicas que propiciaron su aparición. En este sentido, se logró establecer la estrecha relación que existió entre el inicio de la actividad productiva y el incremento del turismo en los balnearios de la costa uruguaya, así como el auge del buceo a nivel mundial. Esta exploración se dio principalmente a través de entrevistas a los primeros buzos mejilloneros que se instalaron en la zona, algunos de ellos provenientes de familias de pescadores ya radicadas desde el siglo XIX en el departamento.

De los relatos acerca del inicio del oficio también se desprende la forma en que se ha venido transmitiendo el conocimiento, así como sus características. Este no se restringe únicamente a las técnicas de buceo y a la extracción de moluscos, sino que abarca un espectro de información mucho mayor sobre diversos aspectos que van desde las características y particularidades del medio donde se desarrolla la actividad, hasta la forma de manejar el cuerpo cuando se encuentra sumergido. Este corpus de información proviene de los saberes transmitidos a través de las generaciones, así como de los nuevos datos que van siendo adquiridos e incorporados en un proceso dinámico mediante el aprendizaje constante. Aprendizaje que se construye a través de la experiencia, donde la percepción sensorial y la circulación de información ocupan un lugar destacado y en el que «[...] intervienen los saberes acumulados en el contexto familiar o cercano y la experimentación temprana. Esto incluye no solamente información, datos y conceptos, sino que también implica aprender a emplear el



aspecto sensorial, gestual y cinético en los usos de las artes.» (FLORIDO, 2002: 4, citado por GARCÍA ALLUT, 2005).

De esta manera, los buzos mejilloneros no solamente conocen los lugares de extracción de los moluscos, la manera de utilizar las artes de pesca, de moverse en la embarcación, de sumergirse y maniobrar su cuerpo, sino que cuentan con el conocimiento acerca del tipo de corrientes que existe, las diferentes profundidades bajo el mar, las características de los vientos. Es mediante la experiencia, la observación y la interpretación del entorno natural que predicen cuándo se acerca un temporal o cuándo las aguas del océano permitirán mayor visibilidad para poder bucearlas y planificar día a día la actuación, con el objetivo de lograr un buen aprovechamiento de los recursos.

2 - Cambios y transformaciones

Desde una perspectiva diacrónica se buscó visualizar los cambios y transformaciones ocurridos en la producción, procesamiento y comercialización del mejillón en los últimos 50 años.

2.1 - Incorporación de nueva tecnología

En lo que respecta a la incorporación de nueva tecnología, pudimos comprobar que la adquisición de nuevos elementos ha contribuido a modificar la relación establecida entre el buzo y el medio marino, ha provocado cambios en la configuración de los saberes y ha servido para disminuir el riesgo, la incertidumbre y la imprevisibilidad del recurso, marcando una diferencia con el *saber hacer* de los buzos que iniciaron la actividad hace más de medio siglo. Los nuevos trajes utilizados aminoran el frío, protegen contra las rocas y facilitan el movimiento bajo el agua; la incorporación del motor a las embarcaciones ha permitido alcanzar mayores distancias y acortar los tiempos en el traslado; la adquisición del radar, la ecosonda y el GPS ha permitido optimizar la localización del recurso; los informes meteorológicos disponibles día a día en Internet aminoran el riesgo de enfrentar tem-



porales, y el celular es utilizado para efectivizar el traspaso de información.

Sin embargo, muchos otros aspectos que conforman la actividad han permanecido inmutables. Por ejemplo, en lo que respecta a la tecnología utilizada para la extracción propiamente dicha no ha habido transformaciones. Todos los buzos que hemos entrevistados continúan utilizando las mismas herramientas que sus antecesores: una cuchara de metal y un salabardo (bolsa tejida en donde se depositan los mejillones a medida que se desprenden de las rocas). Otro de los elementos imprescindibles para llevar a cabo la actividad que no ha sufrido modificaciones es el equipo que les proporciona oxígeno cuando se encuentran sumergidos. Por diversas razones, la mayoría de los buzos mejilloneros no utilizan el equipo de buceo autónomo sino que continúan utilizando la técnica de narguile. Esta técnica consiste en un motor localizado en la embarcación que proporciona aire a través de una manguera que el buzo se coloca en la boca mientras se encuentra realizando la extracción de los moluscos. A pesar de que la utilización del narguile tiene fuertes repercusiones en el organismo de los trabajadores, no ha sido abandonada, sobre todo, porque el equipo autónomo, que cuenta con mayores ventajas (como el hecho de proporcionar aire de forma regulada y no continua como sucede con el narguile) es más costoso, permite menor tiempo de inmersión y dificulta la movilidad.

2.2 – Descenso en las ventas y consumo del mejillón

Uno de cambios más notorios, en el que todos los entrevistados han coincidido, refiere al descenso en el consumo del mejillón. Según los relatos, el consumo del molusco ha ido disminuyendo a pasos agigantados en las últimas décadas y esto ha repercutido directamente en su comercialización y, por lo tanto, en la cantidad de personas dedicadas a la actividad. Las causas atribuidas se relacionan esencialmente con la importación de mejillones y otros productos del mar provenientes de diversos países (particularmente de Chile) que ingresan al mercado compitiendo con un precio menor. Sumado a esta si-



tuación, la regularización del recurso por parte del Estado (a través de la Dirección Nacional de Recursos Acuáticos – DINARA) establece vedas, topes a cantidades extraídas, provocando que el período de tiempo destinado a la extracción (a diferencia de épocas anteriores en que se podía extraer el molusco a demanda) sea menor. Esto, según los entrevistados, no permite el aumento de la oferta destinada a competir con los productos importados.

Sobre este punto es interesante señalar que algunas de las explicaciones que nos brindan los entrevistados sobre la disminución del consumo del mejillón, también atienden a cuestiones que nada tienen que ver con lo económico o el mercado. Muchos atribuyen el descenso del consumo a un cambio en la alimentación o en las preferencias en el consumo. Por otro lado, afirman que las sucesivas alertas de marea roja han asustado a los turistas, quienes consumen con mucha precaución o se han vuelto reticentes a los productos del mar.

3 - El decreto de vedas y la alternancia del oficio con otras actividades

El decreto de vedas para la extracción del mejillón se prolonga desde el mes de mayo a diciembre en Isla de Lobos y desde febrero a octubre en la Isla Gorriti (dos de los principales lugares de extracción). Por otro lado, las vedas coinciden con la época de menor consumo del producto y, a su vez, es la época en la que mejillón no presenta las mejores condiciones para ser extraído y está en su etapa de reproducción y crecimiento. Como consecuencia, los buzos se ven obligados a alternar el oficio con otras actividades, entre las que se encuentra, principalmente, la pesca artesanal de diversas especies y la reparación de cascos y boyas petroleras.



4 - La apropiación del recurso

Dadas las características del recurso y la cantidad de actores sociales involucrados en la temática, las discusiones sobre la apropiación del medio marítimo (la territorialización), su gestión y explotación han generado y siguen generando gran controversia entre muchos investigadores.

Algunos estudios han sostenido que el mar es una propiedad comunal accesible a todos y que, por ello, corre el riesgo de ser sobreexplotada generando una «crisis» en los recursos. Desde esta postura, la intervención del Estado o la privatización serían soluciones para lograr algún tipo de regulación de las pesquerías. Sin embargo, esta tesis conocida como la «tragedia de los comunes» no es compartida por todos los investigadores. Muchos estudios se han encargado de dar a conocer que algunos grupos de pescadores han elaborado complejos sistemas de apropiación del mar, regulación y conservación de los recursos, sin que exista la intervención estatal. Por otro lado, existen variados ejemplos en los que el propio Estado ha manejado y protegido de manera ineficiente los recursos; por lo tanto, su presencia tampoco aseguraría en todos los casos una buena gestión. En base a esto, consideramos que «[...] el abuso en el aprovechamiento de los bienes comunes no está asociado necesariamente a un determinado tipo de propiedad o propietario, sino a las condiciones sociales, políticas y económicas bajo las cuales los bienes comunes son usados en un determinado momento histórico». (PINEDO y SORIA, 2008: s/n)

Entre los buzos mejilloneros de Maldonado el recurso es percibido como un bien comunal que puede ser explotado por todos. El criterio para «apropiarse» del lugar de extracción parece ser solamente el «orden de llegada»: quien llega primero fondea la embarcación y comienza con la extracción. En temporada, es común ver las embarcaciones ubicadas a corta distancia y a los buzos trabajando en piedras cercanas.

Cuando termina la jornada, se deja una marca en el lugar o se toma un punto con el GPS para volver al otro día y continuar con la ex-



tracción. Pero esta marca no impide que al día siguiente sea encontrada por otro buzo que reanudará la extracción en el mismo lugar en que trabajó su compañero. Estas prácticas podrían entenderse como producto de la «ausencia de propiedad privada» y del «libre derecho al uso de los recursos». Sin embargo, como veremos más adelante, en el caso de Uruguay, el acceso al mar ha sido de cierta manera «privatizado», siendo el Estado el único «propietario» (agente regulador) que puede determinar quién tiene derecho a participar y cómo debe hacerlo.

La DINARA regula las áreas donde se puede extraer el mejillón y la época del año, regula las cantidades extraídas, poniendo un tope de kilos o cantidad de bolsas, y el tamaño mínimo que debe tener el mejillón para extraerlo; regula también el derecho a participar en la actividad productiva (a través de la exigencia de permisos y licencias). Como vemos, la participación del Estado está presente en diferentes niveles. La confrontación de intereses, la falta de comunicación y el desconocimiento sobre diversos aspectos, tanto por parte de los pescadores como de los referentes institucionales, produce una relación conflictiva que, en ocasiones, termina en fuertes confrontaciones. Esta situación se traduce en distintas problemáticas, como la ausencia del diálogo, el manejo de preconceptos acerca del otro (Estado, pescadores), la planificación de estrategias inadecuadas, la mala disposición para cumplir las reglas impuestas, el descreimiento en las instituciones, etcétera. Las referencias que aparecen en los relatos sobre las vedas y la marea roja ponen de manifiesto parte del conflicto y descreimiento que mencionábamos anteriormente.

Para conocer y comprender gran parte de las relaciones sociales en la pesca, así como las diferentes formas de organización política e ideológica, es indispensable analizar el lugar que ocupa el propio Estado en la regulación de la actividad. Tanto los investigadores de la temática como los propios organismos estatales son conscientes de que para hacer efectiva dicha regulación se necesita mayor financiación y personal contratado que logre hacer efectivo el control, la vigilancia y fiscalización de las medidas de manejo impuestas. Por



otro lado, también se hace muy necesaria la investigación que permita conocer de manera más profunda y completa la situación de las pesquerías. Lo mismo sucede con el seguimiento del efecto que producen las medidas adoptadas para su regulación, ya que por su carácter estático, en ocasiones, dejan de acompañar los procesos dinámicos que las caracterizan, perdiendo completa vigencia.

Como consecuencia de esto, la estructura estatal queda desligada de la situación de los grupos de pescadores y de la gestión del recurso. Frente a ello, en diferentes partes del mundo se están implementando nuevas políticas que tienden a cambiar el relacionamiento entre el Estado, los grupos de pescadores y los propios recursos. El concepto de co-manejo o manejo colaborativo busca compartir formalmente las responsabilidades de manejo y control de los recursos naturales entre los involucrados y/o los usuarios. El co-manejo podría definirse como «una situación en la cual dos o más actores sociales negocian, definen y garantizan entre sí una forma justa de distribuir funciones, derechos y responsabilidades para un territorio, área o conjunto determinado de recursos naturales» (BORRINI y GRAZIA, en SOLÍS *et al.*, 2003: s/n).

Con la adopción del modelo de co-manejo se busca superar los conflictos surgidos de modelos anteriores de carácter centralizado y vertical, en los que la toma de decisiones se realizaba sin tener en cuenta las opiniones de todos los actores involucrados. El objetivo de los nuevos modelos apunta a lograr la incorporación de los usuarios de los recursos en el proceso de gestión, conservación y superación de los conflictos entablados entre los diferentes grupos de usuarios. En lo que respecta a nuestro país, desde 2007, la DINARA desarrolla junto con la FAO un *Proyecto de Gestión Pesquera* con el objetivo de lograr un manejo sostenible de los recursos, apuntando a la intervención de los propios pescadores. Desde 2008 se están realizando talleres junto a pescadores artesanales, con la propuesta de invitarlos a desarrollar experiencias piloto de co-manejo en zonas del país. Estos talleres fueron realizados durante la fase preparatoria del *Proyecto DINARA-GEF-FAO: «Hacia un Manejo Ecosistémico de Recursos*



Acuáticos en Uruguay» (*Piloting of an Ecosystem-based Approach to Living Aquatic Resources Management*)

La implementación de proyectos de co-manejo se inserta en el *Plan Nacional de Pesca Artesanal* elaborado por la DINARA, con el objetivo de «integrar un conjunto de arreglos legales e institucionales para el manejo de las pesquerías artesanales, incluyendo la implementación de Consejos Zonales Pesqueros apoyados en la Ley de Pesca Responsable y Fomento de la acuicultura». (Boletín informativo, DINARA, 2009: 3) Según el biólogo Defeo:

La idea que está en este plan que estamos implementando es que los propios pescadores sean los que se controlen, en el buen sentido, que tengan su granja en el mar, como dicen en otros países. El problema es cuando la estructura estatal está desligada de la idiosincrasia de las comunidades. Entonces tampoco vale decir decretamos tal cosa si no están realmente involucrados los pescadores en la toma de decisiones, en el diseño de los planes de manejo y en el control, vigilancia y fiscalización de las medidas implementadas. Si ellos no son partícipes de todo ese proceso, personalmente pienso que las pesquerías no tienen éxito y que la tragedia de los comunes se vuelve una realidad y eso genera una sobreexplotación [...] (OMAR DEFEO: comunicación personal).

5 - Reflexiones finales

Con este artículo, buscamos principalmente realizar una breve presentación de la investigación, así como de alguno de los temas abordados. Por una cuestión de espacio, no han podido ser tratadas otras temáticas igual o más interesantes que las que aquí se han presentado. Este es el caso de los problemas de salud y los riesgos que implica la práctica del oficio, las relaciones sociales de producción y el tipo de vínculos establecidos, las diferencias y similitudes entre los buzos de Pirlápolis y los de Punta del Este, así como la visión a futuro que tienen los buzos de su propio oficio, entre otros puntos.



Por último, otro de los temas que ha quedado por fuera de este artículo y que nos gustaría mencionar rápidamente –por la importancia que reviste para todo el proceso productivo y por la división de roles que implica– trata de la etapa del procesamiento y la comercialización del molusco.

Dicho proceso comienza con una primera limpieza en la embarcación, continúa en el propio puerto o en las plantas procesadoras, y, finalmente, se distribuye en los diferentes centros de comercialización. Para llevar a cabo esta etapa de procesamiento se emplea más gente de la que se necesita para la etapa de extracción. Esto implica una mayor organización del trabajo y una división de tareas más específica. A pesar de existir excepciones, en general son los hombres los que se encargan de la extracción y las mujeres de las actividades poscaptura, es decir, del procesamiento del producto y su comercialización. Desde los inicios del oficio, en la década del 50, las mujeres han tenido una participación activa en las etapas de poscaptura del recurso, siendo las encargadas del procesamiento y comercialización de los mejillones, en la mayoría de los casos.

La división de tareas en tierra y en el mar se corresponde a la división del trabajo femenino y masculino, respectivamente. Sin embargo, hay una percepción bastante generalizada del protagonismo masculino en el oficio. A nivel de representación, la participación de las mujeres en el proceso productivo se encuentra, generalmente, invisibilizada. Esto puede deberse a varias razones: en primer lugar, a la hora de visualizar, caracterizar y definir el oficio, el sector captura (el hecho de embarcarse y de extraer los mejillones) es el que ocupa el lugar más destacado de toda la actividad. Las tareas relacionadas con el procesamiento y la comercialización del producto, así como las personas que la llevan a cabo, generalmente mujeres, tienden a ocupar en los relatos un papel secundario. Esta percepción no solo envuelve a las personas dedicadas a la actividad sino a aquellas que la han investigado. Muchos de los trabajos científicos realizados sobre la pesca se han centrado en analizar el sector captura antes que el procesamiento y la comercialización del producto, colaborando a



que se produzca mayor conocimiento sobre la labor llevada a cabo por los hombres y se invisibilice la participación de las mujeres.

Este desconocimiento u omisión sistemática del papel de la mujer en el sector se ha traducido en muchas poblaciones pesqueras del mundo en problemas concretos, como no participar ni estar representadas en las instituciones formales o informales desde donde se toman las decisiones sobre la gestión pesquera, no poseer la titularidad de las concesiones para la explotación del recurso ni los permisos de pesca otorgados por los gobiernos, carecer del acceso a los recursos materiales o al capital que utilizan cotidianamente, etcétera. Por esta razón, en esta investigación, además de contar el proceso que atraviesa el mejillón luego de que es extraído del agua, buscamos destacar el papel ocupado por la mujer en la actividad y la importancia que reviste su labor en el oficio.



Bibliografía

- BUXÓ, M. J. Y J. M. DE MIGUEL (Eds.) (1999): *De la investigación audiovisual: Fotografía, cine, video, televisión*. Proyecto A Ediciones, Barcelona.
- GARCÍA ALLUT, A. (2005): «La pesca artesanal. Cambio y patrimonialización del conocimiento». Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/cultura/iaph/publicaciones/dossiers/> (Consulta: diciembre de 2008).
- PASCUAL FERNÁNDEZ, J. Y J. ALEGRET (2004): *Estado actual de la antropología de la pesca en España*, Museu de la Pesca.
- PASCUAL FERNÁNDEZ, J. Y D. FLORIDO DEL CORRAL (2005): *¿Protegiendo los recursos? Áreas Protegidas, Poblaciones Locales y Sostenibilidad*. Fundación el Monte, Madrid. Disponible en: <http://personal.us.es/dflorido/uploads/Articulos/01%20Introduccion%20al%20volumen.pdf> (Consulta: noviembre de 2009).
- PINEDO, D. Y C. SORIA (2008): «Introducción: las pesquerías como bienes comunes», en *El manejo de las pesquerías tropicales en ríos de Sudamérica*. Mayol, Bogotá. Disponible en <http://www.idrc.ca/openebooks/420-8> (Consulta: noviembre 2009).
- SOLÍS, V., P. MADRIGAL, I. AYALES Y M. FONSECA (2003): «Participación comunitaria en el manejo de áreas protegidas». Revista Mensual *Ambiente* Núm. 120. San José, Costa Rica. Disponible en: <http://www.una.ac.cr/ambi/Ambien-Tico/120/Solis.htm> (Consulta: noviembre de 2009).





colección
AVANCES DE INVESTIGACIÓN

ESTUDIANTES Y EGRESADOS – TÍTULOS DESDE NOVIEMBRE 2010

*Soberanía e identidad nacional en el Uruguay del Novecientos.
Incidencias regionales y nacionales en la gestación del
Tratado de Rectificación de Límites entre Uruguay y Brasil en 1909*
DE LOS SANTOS, Clarel

Murgas y dictadura. Uruguay 1971-1974
GRAÑA, Federico y Nairí AHARONIÁN

*El verdugo y la ramera en el Medievo:
sobre la primera parte de la novela El verdugo de Pär Lagerkvist*
DUTRA, Richard

Ríos de hombres. Movimiento social e identidad en el río Uruguay
CHOPITEA, Leda

Fernando García Esteban: entre la crítica y la historia del arte
TOMELO, Daniela

*Reflexiones en torno al proceso de desvinculación estudiantil
en el Ciclo Básico de Secundaria en adolescentes del barrio Casavalle*
CABRERA, F., P. CARABELLI y A. HERNÁNDEZ

*¿Es legítimo imputar al excluido?
La autonomía y la debida tensión como claves*
FLEITAS, Martín y Ricardo VERGARA

Las pausas y su función retórica en el discurso político
CARROCIO, Macarena



El objetivo de la colección *Avances de Investigación* es fortalecer la difusión del rico y valioso trabajo de investigación realizado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE). Asimismo procura estimular la discusión y el intercambio a partir de estos *pre-prints*, preservando la posibilidad de su publicación posterior, en revistas especializadas o en otros formatos y soportes.

La colección incluye no solo versiones finales e informes completos sino –como lo sugiere su propia denominación– avances parciales de procesos de investigación, incipientes o no.

Las versiones de *Avances de Investigación* están disponibles simultáneamente en soportes impreso y digital, pudiendo accederse a estas últimas a través del sitio web de FHCE.

La colección, continuadora de las ediciones de *Papeles de trabajo* y *Colección de estudiantes*, consiste en una serie de pre-publicaciones que integra (ahora en una única serie) trabajos seleccionados a partir de llamados específicos abiertos a estudiantes, egresados y docentes de la FHCE.

Departamento de Publicaciones
Facultad de Humanidades y
Ciencias de la Educación

